El comentario de textos literarios y su aplicación a la enseñanza del español como lengua extranjera

JUAN PAREDES NÚÑEZ
Universidad de Granada

Sin intención alguna de entrar en consideraciones programáticas o metodológicas, ni mucho menos administrativas, acerca de la separación, necesaria tal vez desde la especialización de los planes de estudio, de las disciplinas de Lengua y Literatura, por encima del enfoque global filológico, no cabe duda de que ambas materias caminan juntas, interrelacionándose y explicándose mutuamente, inexorablemente unidas en su desarrollo y conformación.

Esta simple reflexión, realizada en el plano teórico, conlleva inmediatas consecuencias metodológicas que en el plano de la praxis alcanzan rápida concretización.

Tal vez sea en el ámbito específico, aunque no por ello menos dilatado, de las lenguas y literaturas románicas donde esta consideración previa logre un mayor grado de aplicación necesaria y unas consecuencias inmediatas, extrapolables a un plano teórico y práctico mucho más general.

Efectivamente, el estudio de las lenguas y literaturas románicas entra de lleno en el terreno de la Filología.

La índole de nuestra materia impone una metodología particular motivada por las lenguas en que aparecen los monumentos literarios románicos. Esta primera consideración nos obliga a partir del presupuesto básico imprescindible del *conocimiento de estas lenguas.* Un conocimiento que no sólo ha de ser lingüístico —sin conocer la letra no podemos penetrar el espíritu—, sino filológico: tradición y transmisión del texto, fijación, lectura, traducción e interpretación. Estos conocimientos son aplicables tanto a los textos medievales como a los modernos, aunque naturalmente son más apropiados a los primeros.

Hoy contamos con aproximaciones científicas de investigadores como Le Goff, Duby, Köhler, Hans-Robert Jauss, Cesare Segre, Paul Zumthor, etc., que, desde perspectivas distintas, aportan elementos e interpretaciones esenciales para el mundo románico y, en definitiva, el europeo occidental. Sus es-

ASELE. Actas I (1988). JUAN PAREDES NÚÑEZ. El comentario de textos literarios y su aplicación a la ...
Centro Virtual Cervantes

tudios parten siempre de datos verificables y no de teorías, más o menos convincentes, y gozan del privilegio de lo estadístico que, sin ser un argumento irrefutable, sí es un elemento imprescindible para conocer la extensión de una apreciación cualitativa. A estas interpretaciones histórico-sociales, estructuralistas o semióticas hay que añadir las de aquellos investigadores que se aproximan a las mentalidades. Unas y otras han tenido que examinar los textos, principales y únicos testigos de una época, de unidad fragmentada, en que estas lenguas y literaturas comenzaban su período de desarrollo y formación.

El texto, como dice Paul Zumthor, está ahí, dispuesto a sufrir nuestra agresión, pero nunca nos devolverá su verdadero contenido, su mensaje, si antes no nos desnudamos de nuestra "historicidad" y nos trasladamos a la de él. Más aún, el texto, como indica su propia etimología, es una textura, un tejido hecho de lenguaje intencionado que se proclama por sí mismo.

La encuesta, el cómputo o la matemática, tan en boga en la actualidad, resultan también, en este sentido, elementos válidos para penetrar en el texto, en su "literaridad".

El acercamiento a los textos es básico. No se puede hablar de literaturas románicas sin un profundo conocimiento de sus producciones. Difícilmente se puede conocer un autor sin haber leído su obra.

Naturalmente en un período de iniciación estas obras han de ser leídas en una de las traducciones existentes en la actualidad, prueba del interés despertado por la literatura románica medieval, o en versiones modernas. En este sentido hay que destacar la extraordinaria labor llevada a cabo por algunas editoriales como Ediciones Siruela, que publica una selección de lecturas medievales; PPU, Alianza Editorial o Quaderns Crema, con su colección Biblioteca Filológica.

Hay que tener un especial cuidado, sin embargo, para evitar el peligro de que el alumno se conforme únicamente con la versión moderna, convirtiendo lo que es un medio de iniciación y apoyo en un fin en sí mismo. Es necesario acudir al texto en su versión original.

"Los textos —dice Alonso Zamora Vicente— además de mostrar en carne viva la tradicional andadura de nuestros estudios, colocan al lector dentro de la peripecia sociocultural que los produjo". El profesor de Filología Románica "deberá limitarse, dentro de la más ahilada humildad, a despertar en sus alumnos las innúmeras concomitancias que el texto refleja. Las que fueron exactamente, ni una más ni una menos, de la colectividad donde se escribieron esos textos".

Y es aquí donde entra de lleno el *Comentario de textos* que se configura, por la índole específica de la materia a que nos venimos refiriendo, como uno de los elementos pedagógicos esenciales. Se trata de seleccionar una serie de textos de los períodos, autores y obras más significativos, cuyo comentario se realiza en clase como apoyo básico del tema, o en régimen de seminario. Aquí los conocimientos lingüísticos y filológicos son esenciales. En este terreno contamos también con algunos materiales pedagógicos importantes.

ASELE. Actas I (1988). JUAN PAREDES NÚÑEZ. El comentario de textos literarios y su aplicación a la ...
Centro Virtual Cervantes

Por lo que respecta a la metodología del comentario de texto, se deben cumplir tres objetivos fundamentales:

1. Familiarizar al alumno con la lengua.
2. Ofrecer el contacto directo con los problemas de la historia literaria (temas, motivos, precedentes, repercusión, etc.).
3. Facilitar una adecuada valoración estética.

Hay que partir de la comprensión literal, facilitando el acceso al texto a partir de los conocimientos iniciales de la lengua y con la ayuda de los elementos filológicos, de gramática histórica, que permitan poner en relación los términos, para el establecimiento de su sentido y, posteriormente, realizar su traducción. Su finalidad última es habituar al estudiante a la síntesis enriquecedora de *lectura* y *comprensión.*

Las implicaciones metodológicas que el comentario de textos literario puede tener, desde esta perspectiva, para la enseñanza del español como lengua extranjera son evidentes.

En una primera apreciación hay que subrayar la importancia del texto literario en cuanto acceso a un nivel de lengua, en términos genéricos, específico, cultural, esencial en sí mismo para la conformación del "espíritu de la lengua" y el término inextricablemente unido a ella, al menos desde la perspectiva francesa, de civilización.

En ese sentido, el comentario de texto literario cumple un objetivo múltiple que la propia mecánica metodológica estructura con facilidad:

1. La primera fase es la que podemos llamar de comprensión. La comprensión literal del texto obliga a una tarea previa de búsqueda y explicacion de los términos, expresiones y giros más complejos.

2. La concretización del tema es la prueba más fehaciente de que se ha llegado a esta comprension literal. De ahí la conveniencia metodológica de intentar precisarlo con la mayor brevedad posible, estando esta última en relación directa con la capacidad de comprensión.

3. La tercera fase está dedicada al estudio de la estructura. Las partes en que el texto puede dividirse, puntos de vista y perspectiva de la narración.

4. Significación. En realidad todos los elementos del comentario están dirigidos hacia esta última fase y sólo ella determina la comprensión total del texto y la madurez del alumno, capaz de asimilar todos los pasos previos para llegar a esta síntesis final.

Como ejemplo práctico hemos seleccionado un cuento de Francisco Ayala que, en su misma brevedad, puede servirnos a modo de explicación. Se trata del titulado *A las puertas del Edén,* incluido en *El jardín de las delicias.*

1. Para la comprensión literal del texto será necesaria, tras una primera lectura, la explicación de ciertos vocablos, que ya el alumno ha debido consultar previamente en el diccionario, de más difícil comprensión, relativos a campos semánticos diferentes sobre el mundo de las plantas: helechos, jacintos, palmeras, frutas desabridas, hojas mustias, invernadero; el mobiliario:

ASELE. Actas I (1988). JUAN PAREDES NÚÑEZ. El comentario de textos literarios y su aplicación a la ...
Centro Virtual Cervantes

biombo chino, oloroso cedro, madera esponjosa, quebradiza, abarquillada; tipos de pájaros: gorrión; accesorios de pintura: paleta, caballete; adjetivos como anodino, convencional, frío, estupefacto (estos dos últimos referidos a estados anímicos) o expresiones elaboradas como "sombrero traspasado de agujones". Sobre todos estos términos pueden realizarse ejercicios de aplicación con usos diferentes.

2. El tema es bastante fácil de concretar: se trata de un relato, en clave autobiográfica, sobre un recuerdo infantil. El niño pide a su madre que le pinte un pájaro que su hermano, envidioso, termina por destrozar.

3. Por lo que se refiere a la estructura habrá que diferenciar tres partes, íntimamente relacionadas entre sí:

Primera parte: Comparación del jardín del abuelo (quien por cierto, y para esto tenemos que acudir a las referencias biográficas del autor, fue rector de la Universidad de Granada) con el Paraíso. Inmediatamente evocado por la alusión a la lección de Historia Sagrada y al Árbol de la Ciencia, que el naranjo enano intenta emular:

> "Cada vez que, en la lección de Historia Sagrada volvían a describirnos con las vagas ponderaciones de siempre la belleza incomparable del Paraíso Terrenal, a mí se me pintaba en la imaginación, no como el jardín botánico, demasiado espeso y sombrío, ni como el parquecito de la Retreta, demasiado abierto, sino que lo veía parecido al invernadero de casa; ¿pués hubiera podido concebirse nunca paraje más delicioso que aquella especie de terraza, o más bien patio alto, cerrado con cristales, al que sólo el abuelo —quizá, pensábamos, por alguna de sus confusiones de viejo— se obstinaba en llamar la estufa? Estufa —pensábamos—, porque cuando hace sol él se sienta ahí tan abrigado como junto a su estufa de la sala... Nuestro invernadero estaba lleno de plantas preciosas, helechos, jacintos y palmeras de variedades increíblemente diversas, que mamá cuidaba y contemplaba mucho; y si el famoso Árbol de la Ciencia, corpulento en exceso, no se encontraba allí teníamos en cambio un naranjo enano que, desde su orondo macetón, nos obsequiaba con frutas algo desabridas, cierto, pero no por eso menos codiciadas".

Segunda parte:

Evocación de la niñez a través del recuerdo del jardín, las naranjas, los peces, los pájaros, hasta centrarse, de forma traslaticia, en las figuras de los pájaros del biombo en torno a las que se va a desarrollar la acción, entroncada en el pasado. La evocación está tocada de biografismo. Conservamos incluso un cuadro de la madre sobre el jardín del abuelo, evocado también por el autor en el cuento *Nuestro jardín.*

El recuerdo de la niñez va poco a poco concretándose, a modo de una cámara cinematográfica que en *traveling* nos acercara a un primer plano para luego de nuevo alejarnos de él, hasta centrarse en la escena infantil que el cuento relata. La madre da vida a uno de los pájaros del biombo en la tablilla

ASELE. Actas I (1988). JUAN PAREDES NÚÑEZ. El comentario de textos literarios y su aplicación a la ...
Centro Virtual Cervantes

en la que el niño ha cifrado toda su ilusión infantil, rota de inmediato por la envidia del hermano.

Tercera parte. A modo de conclusión:

> "Yo me daba cuenta de que eso era para consolarme; pero no, que ya no podía quedar como antes.
> ¿Quedó como antes? Es curioso que no consigo acordarme de nada más relacionado con la tablita: lo que ocurrió luego, a donde fue a parar. Supongo yo que de repente perdí interés en ella. Tampoco mi madre siguió pintando. Vinieron otros hijos, niños y niñas, nuevas obligaciones. Y de ahí en adelante ya nunca volvió a tener holgura ni gusto para ese agradable pasatiempo".

La conclusión, insinuada ya en el mismo título del cuento y en la inicial descripción del Paraíso-jardín, ahora perdido, con la inocencia, se refuerza con la consideración del texto en el contexto de la obra a que pertenece y en la experiencia creativa del autor.

El relato, efectivamente, va colocado como frontispicio de la segunda parte, *Días felices,* de *El Jardín de las delicias,* título altamente significativo también en su correspondencia plástico-literaria, que recorre toda la obra en función esencial intensificadora, con el tríptico homónimo del Bosco, cuyos paneles laterales contrapuestos, el *Infierno* y el *Paraíso,* constituyen una visualización traslaticia de las dos partes del *Jardín.*

La primera, *Diablo mundo,* tiene el sentido de lo inmediato, lo presente, lo objetivo, lo tangible de las cosas próximas. En la segunda, por el contrario, predomina el recuerdo, el lirismo, la intimidad, el sentido del paso del tiempo. El infierno entrevisto en *Diablo mundo* da paso —en sentido trascendente— a los *Días felices,* con la nostalgia del paraíso vislumbrado en *A las puertas del Edén.*

El texto se articula a través de la perspectiva del narrador en un continuo recorrido entre el pasado y el presente que da paso al punto de vista del narrador adulto o el narrador infantil, que atualiza en el relato la evocación.

A la descripción pormenorizada, culturalista, del jardín o a expresiones de cuidado estilo suceden otras, más ingenuas, descuidadas, objeto detallado del comentario, que delatan la presencia infantil. Será necesario destacar ejemplos de los dos planos de expresión.

El texto sirve así como sugerencia para el diálogo y orientación a la lectura. Actúa como comprensión globalizadora y abre múltiples posibilidades, desde la propia dinámica de su explicación concreta, tanto desde el punto de vista estrictamente lingüístico como literario, y ambos imbricados entre sí para su aplicación práctica en la enseñanza del español.

ASELE. Actas I (1988). JUAN PAREDES NÚÑEZ. El comentario de textos literarios y su aplicación a la ...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes